VÍA CRUCIS

6.ª estación

JESÚS SE ENCUENTRA CON LA VERÓNICA

Jesús en el camino de la cruz estaba rodeado de muchas personas: los soldados, el pueblo, sus amigos, los que lo habían escuchado, los que habían sido curados, las mujeres que lo habían seguido y a quienes había liberado de sus pecados... Muchos de los que estaban allí lo conocían de antes.

Sin embargo, estaban como paralizados. ¿Qué podían hacer ellos con todos los soldados comandados por las más altas autoridades del pueblo? El corazón de sus amigos estaba traspasado de dolor y de impotencia... y también de frustración. ¡¿Cómo podía ser posible que Jesús caminara a ser crucificado?! La muerte peor y más humillante.

En medio de toda esta multitud, y sorteando la vigilancia de los soldados que cercaban a Jesús, una mujer no pudo más de amor y de dolor y, corriendo, fue a secar con un lienzo, las lágrimas, la sangre y el sudor del rostro de Jesús.

Señor Jesús, enséñanos a tener gestos de ternura y consuelo con nuestros hermanos que sufren. Que podamos mirarlos con amor y ofrecerles una palabra de aliento y alivio.



¡TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS, PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO!